



## En la gesta gloriosa del pueblo madrileño se cimenta la independencia de España

### DOS AÑOS DE EPOPEYA

# En el segundo aniversario de su heroica defensa, Madrid conserva intacta su recia moral de victoria

DATOS PARA LA HISTORIA

## ACTA DE LA PRIMERA SESION CELEBRADA POR LA JUNTA DE DEFENSA DE MADRID

Madrid pecaría de ingratitude si echase en olvido los desvelos de unos ciudadanos que en la jornada memorable del 7 de noviembre asumieron las funciones de autoridad en la capital de España. La empresa en que hubo de embarcarse la heroica Junta de Defensa exigía temple enterizo y sacrificio máximo. Ningún homenaje más alto pueda tributarse a aquellos hombres beneméritos sino la reproducción del acta de la primera sesión celebrada por la mencionada Junta. No necesita glosas un documento histórico tan dramáticamente sobrio en el enjuiciamiento de la situación que había de afrontar Madrid.

Por la Junta de Defensa de Madrid en el día 7 de noviembre, a las ocho horas, se procedió a su constitución, de acuerdo con las órdenes del Gobierno, extendiéndose los correspondientes nombramientos, no habiéndose efectuado antes porque las personas, en su mayoría comunistas de Guerra, que en la noche anterior le comunicaron al presidente formarían parte de la misma, en la mañana del día 7 acordaron ausentarse de Madrid.

El presidente dió cuenta de que el oficio que recibió de manos del general subsecretario, en que se le encargaba de la presidencia de esta Junta, no le entregado a las veinte horas del día anterior, en sobre cerrado y con inscripción de que no lo abriese hasta las seis de la mañana, no obstante lo cual, y ante la gravedad de las circunstancias, procedió a su apertura a las veintuna horas del día 6, lo que permitió adoptar disposiciones que impidiesen la entrada en Madrid de los fascistas, hecho que se hubiera consumado de permanecer inactivo hasta las seis horas del día 7, en el que se le ordenaba lo abriese. Todos los consejeros mostraron su conformidad y manifestaron su extrañeza ante la solución de continuidad que significaba desde la hora de salida del Gobierno de Madrid y la hora de apertura del día.

A continuación expuso el presidente la situación militar que se encontró la noche anterior, al tomar el mando de las fuerzas que pusieron a su disposición, cuya cuantía no era posible conocer, ni tampoco su situación, pues únicamente se tenían referencias de que la columna Barceló se encontraba en Pozuelo; la de Galán, en Húmera; la de Escobar, en la carretera de Extremadura; la de Mena, en la carretera de Carabanchel; la de Baeza, en La Marañosa, y la de Lister, en la carretera de Andalucía. La capacidad combativa de esas fuerzas coincidían todos los informes en que era casi nula, y su moral escasísima, por los constantes repliegues efectuados en días anteriores.

Reservas de fuerzas a disposición del mando, ninguna, pues se habían empleado todas las unidades, y de material y municiones, en el Parque de Artillería de Madrid existía, para la artillería, para tres horas de fuego; para el Mauser español, unas cien cajas, abundantes de nuevo calibre, siete ametralladoras de recomposición y algunos otros efectos.

Asimismo hizo constar el señor presidente la perturbación intensa sufrida en todos los organismos del Ministerio de la Guerra, que prácticamente puede considerarse sufrió un colapso durante todo el día.

Los consejeros expresaron su conocimiento de los hechos que el presidente expuso, y añadieron las dificultades con que habían tropezado al intentar reorganizar la vida en Madrid por el abandono en que se encontraron sus organismos más importantes.

A continuación, el presidente dió cuenta de las medidas tomadas para la defensa de la capital a toda costa, y el jefe de Estado Mayor expuso la situación en que se encontraban las fuerzas militares por falta de alimentos, ametralladoras y municiones.

Se acordó reunirse el próximo día, a las diecisiete horas treinta minutos de la tarde, dándose por terminada la sesión.

Para que conste, y por la excepcional importancia de esta primera sesión, acordaron firmarla todos los consejeros y su presidente.

### El embajador francés en Londres conferencia con el presidente del Comité de no intervención sobre el problema español

París, 5.—El embajador francés, M. Corbin, visitó ayer al presidente del Comité de no intervención. La visita estaba relacionada con el problema español, que será tratado en la próxima sesión del Comité. El presidente del Comité es el Sr. G. de Launay.

### VALENCIA ENVIA A MADRID UN CAMION DE FLORES

Valencia, 5.—El alcalde de la ciudad ha enviado a Madrid un camión cargado de flores para conmemorar el primer aniversario de la heroica defensa de la capital.

### Después del despojo de Checoslovaquia las tropas húngaras franquean la frontera húngarochecoslovaca

Praga, 5.—Las tropas húngaras han franqueado la frontera húngarochecoslovaca a las diez de la mañana. Fabra.

### El presidente de la Generalidad saluda al pueblo madrileño en las personas de su alcalde y del general Miaja y del coronel Casado

Barcelona, 5.—Con motivo del aniversario de la heroica defensa de Madrid, el Sr. Lluís Companys, presidente de la Generalidad, ha cursado un telegrama de saludo a los madrileños.

### ¿QUIEN NO HA NECESITADO ALGUNAS VEZ LOS SERVICIOS DE LA CRUZ ROJA?

Madrid, 5.—El Sr. Cruz Roja ha recibido un telegrama de agradecimiento por los servicios prestados durante la defensa de Madrid.

EL 7 DE NOVIEMBRE EN GOBERNACION

## Don Wenceslao Carrillo, subsecretario del departamento en aquella fecha, rememora las impresiones de la heroica jornada

### Las ruinas del Ministerio de la Gobernación hubiesen recibido en aquellos días a los invasores.—El pueblo de Madrid, que es incompatible con todo lo que signifique sometimiento, ha sido siempre optimista hasta la exageración

Don Wenceslao Carrillo fué el único alto cargo que permaneció en la capital de la República después del traslado a Valencia, en noviembre de 1938, del Gobierno presidido por don Francisco Largo Caballero. La excepcional circunstancia de encontrarse en Madrid el subsecretario de Gobernación de aquel Gabinete en la histórica fecha cuyo segundo aniversario nos disponemos a conmemorar, nos ha inducido a solicitar del señor Carrillo sus impresiones sobre aquella jornada memorable.

—¿Cómo usted recuerda la pregunta—su permanencia en Madrid después de la salida del Gobierno hacia Valencia? —A un mandato del ministro de la Gobernación, quien, entregándome un escrito con instrucciones concretas, me dijo que debía quedarme aquí para ordenar el traslado de los distintos servicios a la capital levante, según lo determinarían las circunstancias. Por cierto que una de las instrucciones era la de que, si contra lo que todos suponíamos, los fascistas entraban en Madrid, yo debía encontrar una forma de hacerles salir de la Puerta del Sol no dejándolos encontrar a las ruinas. Con gran satisfacción, por mi parte, me quedé en mi despacho de la Subsecretaría, y aunque el momento borbotaba en edificios que bombardeaba la aviación fascista, no tuve ni siquiera un momento de duda respecto a la suerte a correr por la capital de la República. Por un espíritu de previsión, preparé todo para hacer desaparecer el Ministerio; pero abrigaba la seguridad—de siempre—de que el fascismo no entraría en Madrid. El día 22 de noviembre, y por mandato imperial del ministro, salí hacia Valencia, continuando mi voluntad.

—¿Qué impresión causó en el pueblo madrileño la salida del Consejo de Ministros? —La primera impresión fué de desconcierto. Inmediatamente después el Gobierno, la mayoría de los departamentos aparecieron cerrados, y esto causó alguna desorientación. Pero el Gobierno había tenido el acierto de dejar en funciones una Junta de Defensa, que comenzó a funcionar en seguida. La verdad que causó alguna vacilación el funcionamiento de esta Junta respecto a si procedía o no independientemente del Gobierno; pero el consejero de

Orden Público, con un discurso radiado, disipó toda duda, y Madrid, este Madrid por tantos conceptos admirable, reaccionó admitiendo como absolutamente indispensable, para la mejor organización de la defensa de nuestra causa, la salida del Gobierno para Valencia.

—¿Cómo ve usted la reacción del pueblo madrileño ante este hecho y ante la proximidad del enemigo? —El pueblo de Madrid es optimista hasta la exageración. Puede asegurarse que, conociendo de media hora en media hora la situación del enemigo, no conocí, ni por un minuto, el pesimismo; pero es que a mí no me hubiera abandonado el optimismo, cuanto me visitaban en mi despacho por el día y por la noche, y el espectáculo que a todas horas ofrecía la Puerta del Sol, hubiera sido más que suficiente para borrar toda sombra de temor a lo que pudiera ocurrir. Pero es que, además, el pueblo de Madrid tiene una preparación ideal incompatible con todo lo que signifique sometimiento. Su concepto de la libertad está tan arraigado, que no hay para él sacrificio mayor que el de perderla. De ahí que, con la sonrisa en los labios, se dispusiera en aquellos momentos trágicos a hacer frente al enemigo y a impedir su entrada en nuestras calles. Mucho influyó también su confianza en el Gobierno y en la Junta de Defensa. Yo sé que la reacción ahí está para demostrarlo.

—¿A qué cree usted que se debe

el que el invasor se quedase clavado a las puertas de Madrid? —Yo he oído decir a algunos, y no me parece un desatino—prosigue—que la causa principal ha sido la de una deficiente información. Por aquellos días teníamos pocos medios para hacerle frente, de carencia de fusiles y de municiones. Yo he de dar órdenes para recoger los fusiles que pasaban muchos en la retaguardia, a cambio de pistolas, que sacábamos de todas las partes en que nos era posible recogerlas. Muchas se trajeron de fuera de Madrid. Pero la deficiente información del enemigo la inspiraba también el pueblo de Madrid. La aviación fascista hacía su entrada sobre la capital varias veces al día, y a pesar de sembrar la destrucción y la muerte con sus bombas, los observadores podían comprobar que el pueblo no se aborrecía, sino al contrario, cada vez eran mayores los núcleos de obreros que se sumaban a los numerosos pelotones que aprendían la instrucción en la Castellana y en otros puntos. Observaban también, seguramente, que todos los días había movimiento de milicianos hacia los frentes. Después, la llegada de las Brigadas Internacionales y otras Brigadas y otras columnas llegadas a Madrid, impidieron el avance de los invasores. Más tarde, nuestro Ejército regular, nuestra aviación, nuestros artilleros, etc., han mantenido la consigna de "No pasarán". Y ahí está en pie.

A. L.

## Los expertos del Consejo de la Sociedad de Naciones emiten un informe completamente favorable sobre la situación de los refugiados en territorio republicano

Ginebra, 5.—Los expertos enviados a España por el Consejo de la Sociedad de Naciones para estudiar la situación de los refugiados en territorio republicano han dirigido al secretario general de dicho organismo un informe cuyas conclusiones son completamente favorables a los intereses de los refugiados por parte de la Sociedad de Naciones.

### EL INFORME DE LOS EXPERTOS DE LA SOCIEDAD DE NACIONES SOBRE LA SITUACION DE LOS REFUGIADOS EN LA PENINSULA IBERICA

El Gobierno español dirigió en 20 de septiembre último una carta al organismo que le pide que se asegure el abastecimiento de los miles de refugiados, y el Consejo de la Sociedad de Naciones, a través de su secretario general, ha realizado una encuesta. Debe realizarse que el Gobierno español declaró que no se oponía a que fueran ayudados también los refugiados que se hallaban en la zona franquista.

Los expertos dicen en su informe haber comprobado que la población refugiada en la España republicana necesita ser ayudada con el envío de alimentos, y que es preciso establecer un plan para la distribución de las ayudas exclusivamente entre estos refugiados. Agregan que es tan considerable la cantidad de personas refugiadas en la zona leal, que la población normal ha aumentado en todas las ciudades del 20 al 30 por 100. Añaden los expertos que están insatisfechos por la moral de que se muestre a la población civil, que sufre de la insuficiencia en su alimentación, a la hora de realizar una encuesta. Debe realizarse que el Gobierno español declaró que no se oponía a que fueran ayudados también los refugiados que se hallaban en la zona franquista.

Los expertos dicen en su informe haber comprobado que la población refugiada en la España republicana necesita ser ayudada con el envío de alimentos, y que es preciso establecer un plan para la distribución de las ayudas exclusivamente entre estos refugiados. Agregan que es tan considerable la cantidad de personas refugiadas en la zona leal, que la población normal ha aumentado en todas las ciudades del 20 al 30 por 100. Añaden los expertos que están insatisfechos por la moral de que se muestre a la población civil, que sufre de la insuficiencia en su alimentación, a la hora de realizar una encuesta. Debe realizarse que el Gobierno español declaró que no se oponía a que fueran ayudados también los refugiados que se hallaban en la zona franquista.

### Homenaje a los voluntarios americanos de las Brigadas Internacionales

Barcelona, 5.—En homenaje a los voluntarios americanos de las Brigadas Internacionales, la Unión Ibero Americana ha organizado una función en el Teatro Lido, poniendo por primera vez en escena la zarzuela del maestro Chapí "La gesta de Don Quijote". El programa se completará con la zarzuela de la Paloma.

### No pueden adherirse a la actuación "de los asesinos de mujeres y niños"

Barcelona, 5.—Según noticias de la zona fascista, en la semana pasada tuvo lugar en la villa de Roncal una manifestación pública "pro día del caudillo", organizada por los falangistas locales. La manifestación fue estrepitosa, pues fué escudado el número de asistentes al acto. Apenas si acudió gente. Los voceros más destacados no se recataban de expresar que no podían adherirse a la actuación "de los asesinos de mujeres y niños", que es como vulgarmente se conoce en el territorio republicano a los simoniacos falangistas.

### Fracasa rotundamente en la villa de Roncal una manifestación "pro día del caudillo"

Barcelona, 5.—Según noticias de la zona fascista, en la semana pasada tuvo lugar en la villa de Roncal una manifestación pública "pro día del caudillo", organizada por los falangistas locales. La manifestación fue estrepitosa, pues fué escudado el número de asistentes al acto. Apenas si acudió gente. Los voceros más destacados no se recataban de expresar que no podían adherirse a la actuación "de los asesinos de mujeres y niños", que es como vulgarmente se conoce en el territorio republicano a los simoniacos falangistas.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es



El general Miaja, defensor de Madrid

## LA CONFERENCIA DE PARIS

# Un alto en el camino

El anuncio de un próximo viaje de mister Chamberlain y lord Halifax a París ha causado impresión excelente en Francia. Diríase que la vecina República consideraba la visita de los gobernantes ingleses como un acto discreto de desagravio. En puridad, a partir de la funesta jornada de Berchtesgarden, la Gran Bretaña viene procediendo con excesivo desmoronamiento en sus actividades internacionales. Inglaterra ha entrado en tratos con los Estados totalitarios, atenta exclusivamente a su propia conveniencia. Francia se ha visto en el trance de seguir en su política exterior una táctica en la que no ha tenido ninguna iniciativa. Chamberlain hubo de consultar la opinión de Daladier, después de haberse puesto de acuerdo con Hitler y Mussolini. Contactos tan reiterados con los dictadores han contagiado de los métodos totalitarios al primer ministro británico. Inglaterra, en sus últimos escarceos diplomáticos, ha colocado a Francia ante una realidad fatal que se llama el hecho consumado. Hecho consumado, antes de haber llegado a la vía ejecutiva, era la inmolación de Checoslovaquia. Hecho consumado era el ajustamiento de la puesta en vigor del pacto angloitaliano sin cumplimiento de las condiciones previas estipuladas. Francia no podía mostrarse discrepante sin quebranto del bloque democrático constituido un día frente al eje Berlin-Roma.

Los devaneos vellicosos de Inglaterra en las últimas semanas habían causado viva desazón en Francia. A trueque de una paz provisional y precaria, la República vecina ha tenido que aceptar un papel humillantemente secundario en la esfera internacional. Inglaterra hacia y deshacia, después de ardidos misteriosos apartes con el bando rival. Francia, en todos los casos, acababa por prestar su consentimiento a unos planes que a la hora de ser enunciados tenían virtualmente la fuerza de acuerdos ineluctables. Las conversaciones internacionales van a tener ahora por escenario la capital de Francia. Los huéspedes que se disponen a visitar París han comprendido, quizá, la necesidad de disipar una niebla de tático enojo, cuya densidad puede poner en riesgo un apoyo del cual no puede prescindir la Gran Bretaña. Todavía es ocasión de enderezar algún entuerto de los muchos que ha frugado en fecha reciente la diplomacia británica. Entre ellos, figura a la cabeza el agasajo brindado a Mussolini con la ratificación del pacto angloitaliano. El Gobierno inglés no ha querido precisar demasiado en lo que concierne a esta resolución. La cuestión española—que equivale a decir el problema del Mediterráneo—ha quedado envuelta en una atmósfera de vaguedad deliberada a través de las declaraciones ministeriales en el Parlamento británico. Ha llegado la hora de fijar posiciones y adoptar acuerdos en relación con este asunto. Amplios sectores de la Prensa liberal del Reino Unido recuerdan a diario a mister Chamberlain la obligación que se halla Inglaterra de no permitir que Francia vea amenazada su seguridad territorial por la pertinaz intervención de Italia en nuestra guerra. Terra preferente debe ser éste en las próximas deliberaciones de París. Los elementos adictos a la política de mister Chamberlain no ocultan el propósito que, según parece, abriga el Gobierno de Londres, notoriamente inclinado a sostener la cuestión. Otro debe de ser el punto de vista del Gabinete Daladier. Sería aventurado, no obstante, el vaticinar cuál de estas dos opiniones habrá de prevalecer en la Conferencia de París. El reajuste colonial proyectado en beneficio exclusivo de Alemania e Italia, se perfila en el horizonte para fecha no muy lejana. Llegar a ese sacrificio final sin haber obtenido en compensación cuando menos al apaciguamiento en el Mediterráneo, valdría tanto como quedar inermes a merced del enemigo.

En tanto se agita ese mundo tenebroso de la diplomacia europea, España celebra con renovado ardor el segundo aniversario de la heroica defensa de Madrid. Pueden las potencias tomar el camino que sus conveniencias o sus miserabilidades les aconsejen. Han podido convenirse, sin embargo, de que resultan fallidos todos los cálculos cuando se especula sobre el supuesto de nuestra capitulación. Los que capitularon en Munich no lograrán inducirnos a que imitemos su ejemplo.

### DISCURSO DE ROOSEVELT ANTE LAS ELECCIONES DEL DIA 8

## "Un público libre podrá elegir libremente los jefes libres de hombres libres"

"Si la democracia quiere subsistir ha de salvaguardar la opresión social en el interior y la agresión militar en el exterior"

Hyde Park, N. Y.—Con motivo de las elecciones del día 8, Roosevelt ha pronunciado un discurso, en el que ha recomendado a los electores que voten a favor de los candidatos conocidos por su idealismo y sin tener en cuenta su raza, color o religión. El presidente combatió los fines negativos que persiguen los republicanos de la vieja escuela, los cuales no quieren más que sobrevivir a cualquier dictadura fascista que se sea la suya. Añadió que el día 8 votará la más antigua de las democracias modernas.

### "Un Gobierno digno de Francia defendería el derecho del pueblo español a disponer de su suerte", afirma "L'Humanité"

París, 5.—Madame Tabouis dice en "L'Humanité": "La visita inglesa no podía ser ni más oportuna ni más indispensable. En efecto, no exageramos al decir que habiendo cambiado el mundo entero a partir de los acuerdos de Munich ha de hacerse una revisión general de la situación mundial entre franceses e ingleses."

### Es recibido en Roma con honores militares el arzobispo de Chicago

Roma, 5.—El cardenal Mundelein, arzobispo de Chicago, que desembarcó esta mañana en Nápoles, ha llegado a Roma a primera hora de la noche. Fué recibido en la estación con honores militares.

Washington, 5.—El departamento de Estado declara no saber nada sobre el rumor según el cual el arzobispo de Chicago iba a Roma para tratar de la renuncia de las misiones católicas de los Estados Unidos con el Vaticano.—Fabra.

